

## Fuera del tic-tac<sup>⊗</sup>

Romina Marino\*

### Un tiempo subversivo: sesiones de tiempo variable

*Lacan no se da cuenta de que su posición pone en peligro a la SFP. El artículo 13 no se aplicó. Los argumentos dados no tienen peso. Nada puede predecirse de la duración de las sesiones [...] Lacan como didacta es una amenaza, conviene garantizar su exclusión permanente.*  
Jacques-Alain Miller<sup>1</sup>

Desde 1951 se le hacían objeciones a Lacan en la Comisión de Enseñanza de la SSP (Sociedad Psicoanalítica de París), de la cual era miembro, con motivo de la introducción en sus análisis didácticos de un procedimiento que consistía en el acortamiento de las sesiones.<sup>2</sup> Se le exigía que regulara su situación dado que su técnica no se apegaba a las normas tradicionales. Todo análisis destinado a la formación de analistas –análisis didácticos– debía someterse a las reglas de la IPA (Asociación Psicoanalítica Internacional).

Lacan obedeció, solo por un tiempo, para garantizarse su entrada al mundo psicoanalítico, pero sabiendo que esa cesión no duraría mucho. Tenía sus razones para pensar otro uso lógico del tiempo en las curas. Sin practicar aun lo que luego llamaría las sesiones cortas, ponía en obra una técnica de la sesión de tiempo variable que consistía en suspender arbitrariamente. No respetaba que el paciente goce libremente del tiempo de la palabra.

### La estandarización *ipeísta*

La IPA, fundada en 1910 por Sigmund Freud y otros psicoanalistas, fue la primera organización mundial que acreditó y reguló el psicoanálisis, al igual que garantizaba el rigor de la formación de sus miembros. Sostenía que la práctica se regía por una temporalidad cronométrica, con un tiempo pautado, y la admisión para ser candidato a practicar el psicoanálisis debía constar de, al menos, doce meses de análisis didáctico, a razón de tres sesiones por semana con una duración mínima de 45-50 minutos. Se exigía un ritual del tiempo de duración fija como práctica obligatoria con el fin de limitar la supuesta omnipotencia imaginaria del analista, por lo que este no podía manipular el tiempo de forma imparcial introduciendo cambios intempestivos que comprometieran la llamada regla de neutralidad.

Por ello, los cortes de sesión o interrupciones, que Lacan comenzó a realizar en sus análisis, no tendrían un lugar posible. Introducir al tiempo como algo variable hizo

---

<sup>⊗</sup> En la edición impresa de la revista *Enlaces* n° 28 continúa esta Sección donde encontrará los siguientes artículos: “Angustia-emoción, *Die herzen sangst-der affecter, Émoi-emotión*” de Osvaldo Delgado, “*Equibocarse*” de Florencia F. C. Shanahan y “Estelas de letra” de Viviana Bega.

\* Lic. en Psicología (UBA). Maestranda en Clínica Psicoanalítica (UNSAM). Terapeuta de PAUSA (Psicoanálisis aplicado a las urgencias subjetivas de la actualidad). Participante del IOM2 Delegación Morón.

encender la mecha, aunque la pólvora estalló con el gran cuestionamiento que hacía a todo el sistema de formación analítica. Para la IPA y demás sociedades adeptas a ella, el problema era Lacan y su temporalidad no regida por las agujas del reloj. Un tiempo que conceptualizó como lógico, sin una medida estándar, pero especialmente ligado a la subjetividad del analizante, liberando así a los analistas de los mandatos *ipeístas*.

Haber movilizado el avispero no fue sin consecuencias. Luego de diez años de labor como analista en la SFP, Lacan es expulsado de la IPA como didacta, en octubre de 1963, de una vez y para siempre. Nunca antes se había visto semejante sentencia. Instituir nuevos estándares clínicos respecto del tiempo le costó su lugar como didacta a los ojos de muchos, pero no de aquellos que vieron en él un uso del tiempo que tenía como fin buscar las emergencias del inconsciente sin un cálculo cronométrico.

Pero ¿de qué se valió Lacan para semejante revolución temporal? Tomó aportes epistémicos de otras corrientes, especialmente, de la lógica que extrajo del llamado “Sofisma de los tres prisioneros”,<sup>3</sup> ejemplo útil para pensar que una sesión se inscribe en una lógica de tres tiempos: instante de ver, momento de comprender y tiempo de concluir. Serán tres formas de decir que el tiempo analítico no es la duración. Ahí, en la sesión, se trata de otra cosa.

Pero es en *El Seminario 11* donde Lacan hace presente el estatuto de un inconsciente afectado por una escansión temporal en su doble movimiento pulsátil de apertura y cierre. Dice que en la enunciación del sujeto hay que pescar rápidamente al inconsciente porque este aparece cual relámpago para irse velozmente.

## Un análisis lacaniano

Con la introducción de las sesiones de tiempo variable, no sabemos cuánto va a durar una sesión antes de que empiece, porque ahí se busca lo que no puede calcularse: los tiempos del sujeto no van de la mano con la cronología. Esa será la invención lacaniana. Cuando un sujeto se encuentra con un analista lacaniano deberían advertirle sobre el factor sorpresa, que reinará allí, o la caja de Pandora que podría abrirse.

También se desconocen los efectos que habrá en los intervalos entre sesión y sesión, y de aquella primera interpretación que puede dejar atónito a un sujeto al finalizar la sesión. Lo inesperado es un rasgo distintivo del análisis lacaniano.

El que tenga experiencia de un análisis freudiano sabrá que el tiempo de sesión no varía tanto y el cronómetro prevalece sin mayores sobresaltos. Pero nada de todo esto ocurre en un análisis lacaniano. Los cortes inesperados, las puntuaciones e irrupciones, los significantes sin sentido cobran protagonismo en cada sesión.

Cuando se entra al consultorio, las agujas del reloj se detienen. Lo cronométrico se quita de la cabeza y sobrevuela el sinsentido de los dichos del analizante. Todo lo que allí sucede no conlleva hora, y esa experiencia subjetiva es absolutamente asombrosa.

Graciela Brodsky<sup>4</sup> nombra a la espera, o los momentos anteriores a llegar a sesión, como una extraña sensación de máximas palpitaciones. La presencia del analista está ahí aunque no esté, los nervios pueden sentirse por lo que se dirá o con qué interpretación se encontrará ese día.

En las primeras sesiones, saliendo del consultorio, alguien puede encontrarse espiando el reloj. Un reloj que marca su estadía ahí y sanciona tantos significantes dichos por tanto tiempo de sesión. Así lo enuncia Miquel Bassols en su texto “La sesión

corta: lógica de la sesión corta”;<sup>5</sup> al hablar del uso del tiempo para otras orientaciones, refiere que hay tantas unidades de sentido por tantas unidades de tiempo. Esa es la operación de las agujas del reloj y no la de un análisis lacaniano.

Encontrarse en un análisis lacaniano es hacer la experiencia propia de que nada está pautado, de que el tiempo es absolutamente subjetivo y disruptivo y, por suerte, nos recuerda que en cada “dejamos acá por hoy”, pronunciado por el analista, se precipita la oferta de volver la próxima o tal vez a las pocas horas.

## Bibliografía

- Bassols, M., “La sesión lógica. Lógica de la sesión corta”, *Virtualia*, #9, marzo 2004 [en línea], en <http://virtualia.eol.org.ar>
- Brodsky, G., “La prisa y la espera”, *Publicaciones On-line e-Textos. Hacia la Conversación sobre “Los principios de la práctica analítica”*, enero 2003 [en línea], en <http://www.eol.org.ar/>
- Lacan, J., *El Seminario, Libro 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, Paidós, Bs. As., 1987.
- Lacan, J., “El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada. Un nuevo sofisma”, *Escritos 1, Siglo Veintiuno*, Bs. As., 2003.
- Miller, J.-A., *Escisión, excomunión, disolución. Tres momentos en la vida de Jacques Lacan*, Manantial, Bs. As., 1987.
- Miller, J.-A., *Introducción al método psicoanalítico*, Paidós, Bs. As., 2003.

## Notas

---

<sup>1</sup> Miller, J.-A., *Escisión, excomunión, disolución. Tres momentos en la vida de Jacques Lacan*, Manantial, Bs. As., 1987, pp. 141-142.

<sup>2</sup> *Ibíd.*, p. 71.

<sup>3</sup> Lacan, J., “El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada. Un nuevo sofisma”, *Escritos 1, Siglo XXI*, Bs. As., 2003, p. 187.

<sup>4</sup> Brodsky, G., “La prisa y la espera”, *Publicaciones On-line e-textos. Hacia la Conversación sobre “Los Principios de la Práctica Analítica”*, enero 2003 [en línea], en <http://www.eol.org.ar/>

<sup>5</sup> Bassols, M., “La sesión lógica. Lógica de la sesión corta”, *Virtualia*, #9, marzo 2004 [en línea], en <http://virtualia.eol.org.ar>